

## UNA NUEVA HUMANIDAD: EL HORIZONTE MESIÁNICO DE JESÚS DE NAZARET EN EL EVANGELIO DE MATEO

*El presente texto pretende verificar el horizonte de la acción mesiánica de Jesús. Sirviéndose del método del análisis narrativo, la catequesis mateana será revisada con la intención de sistematizar los elementos que permiten captar la presentación del Mesías Jesús en el sentido de hacer germinar la nueva humanidad deseada por el Padre. El artículo esboza en líneas generales el rostro de esa humanidad, expresión del Reino de Dios y parámetro de los discípulos de Jesús de todos los tiempos.*

*Perspectiva Teológica, Belo Horizonte, 52 (3/2020) 559-583*

### Introducción

El inicio del evangelio de Mateo señala la finalidad de hablar de Jesús de Nazaret en su condición de Mesías. Las expectativas mesiánicas del judaísmo del siglo I estaban presentes en la comunidad del evangelista, en su mayoría formada por judíos que se adhirieron al movimiento de Jesús. Los discípulos se sentían atraídos por las enseñanzas y el testimonio del Maestro que hablaba del “Reino de Dios y su justicia” (Mt 6,33) y les desvelaba la posibilidad de crear una sociedad diferente. En ella todos serían hermanos (Mt 23,8), el cuidado con los pequeños y los débiles tendría relevancia (Mt 25,34-40) y el espíritu de servicio desarticularía los esquemas mundanos de señor-siervo, grande-pequeño (Mt 20,26-27).

El Mesías Jesús no está interesado en confrontarse con el Imperio Romano, tampoco en conquistar el poder en Israel para relanzar el reino davídico, como pretendían los candidatos a mesías. Como un grano de mostaza (Mt 13,31-32), planta las bases de una nueva humanidad, conformada como la voluntad del Padre, para ser practicada “en la tierra como en el cielo” (Mt 6,10). Por eso, se pone al lado de los pequeños, pecadores, marginados y extranjeros, cuya humanidad debe ser rescatada. Su mesianismo asume en la catequesis mateana una vía peculiar, en oposición a los mesianismos nacionalistas y liberacionistas. Bajo la condición de “Hijo de David” pregona el amor a los enemigos (Mt 5,44), rehúsa toda forma de violencia (Mt 26,52) e identifica la presencia de una fe consistente entre los no ju-